



Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de mayo de 2012
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional*

**Serie de sesiones de alto nivel: examen
ministerial anual**

Declaración presentada por el Center for Women's Global Leadership, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2012/100.



Declaración

Importancia de los derechos humanos para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

El Center for Women's Global Leadership (Centro para el liderazgo mundial de la mujer) de la Universidad Rutgers señala que, como medio para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, es fundamental que los Estados miembros aborden los entornos que propician la pobreza. El mencionado centro reconoce el marco de los derechos humanos como un componente central en la evaluación de las políticas macroeconómicas. Las políticas macroeconómicas pueden servir tanto para promover como para menoscabar el disfrute de los derechos humanos de los individuos. Un marco de derechos humanos ofrece un método para evaluar las políticas macroeconómicas y garantizar que los gobiernos respetan los derechos humanos, en particular el derecho al trabajo y a un nivel de vida adecuado, tal como se desprende de la Declaración Universal de Derechos Humanos y la declaración de la Organización Internacional del Trabajo sobre los principios y derechos fundamentales en el trabajo.

En el clima económico actual, las políticas se centran en la austeridad, al mismo tiempo que la población se ve afectada por niveles elevados de desempleo y desigualdad. La ejecución de políticas macroeconómicas centradas en la generación de empleo desde una perspectiva de derechos humanos es una forma eficaz de facilitar la creación de empleo y el trabajo decente para reducir la pobreza. Un aspecto fundamental de las obligaciones de los Estados en materia de derechos humanos es el relativo a la no discriminación y la igualdad. La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer prohíbe la discriminación contra la mujer en todas sus formas y obliga a los Estados a condenar dicha discriminación y a adoptar “todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en la esfera del empleo a fin de asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres, los mismos derechos... (Artículo 11)”. Asimismo, el artículo 2 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales formulan un principio respecto a la discriminación y la igualdad.

Está demostrado que la pobreza y la vulnerabilidad afecta a las mujeres y los hombres de maneras diferentes; sin embargo, en el proceso de medición del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se ha prestado poca atención a las condiciones materiales y los papeles de las mujeres y los hombres. Además, dada la responsabilidad de las mujeres en la economía del cuidado de otras personas, las políticas macroeconómicas y las instituciones, incluido el mercado, afectan específicamente a las oportunidades y capacidades de las mujeres. Las políticas específicas de austeridad pueden tanto reducir como aumentar la carga ese trabajo de atención no remunerado. Como resultado de la división del trabajo en función del género, se impone a las mujeres una mayor responsabilidad en el trabajo no remunerado, lo que reduce sus posibilidades de ejercer “el derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas”, establecido en el artículo 24 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Los derechos humanos sientan un marco claro y reconocido universalmente para orientar el diseño, la aplicación y el seguimiento de las políticas y programas económicos. Con miras a garantizar mejor el fomento de la capacidad productiva, el empleo y el trabajo decente para erradicar la pobreza, el Center for Women's Global Leadership recomienda a los Estados miembros que:

- Formulen políticas macroeconómicas que faciliten el ejercicio del derecho al trabajo y a un nivel de vida adecuado.
 - Establezcan condiciones de trabajo dignas, que dejen margen para el disfrute del tiempo libre y para llevar a cabo el trabajo no remunerado consistente en cuidar de la familia y participar en las actividades de la comunidad.
 - Desarrollen trabajos que sean decentes y oportunidades de empleo que distribuidas equitativamente, para incluir a las mujeres y las poblaciones marginadas.
 - Creen un mecanismo apropiado que permita a los ministerios y departamentos de economía y finanzas nacionales comprender mejor la relación entre la realización de los derechos humanos y las políticas macroeconómicas, y formulen políticas que la reflejen con precisión.
-